

Marcos Paulo Bailao

Shiloh - o messianismo antigo

Fonte Editorial, São Paulo, 2013, 152 pp,
ISBN 978-85-66480-14-6

En este libro el autor presenta las investigaciones del mesianismo israelita anterior a la monarquía davídica y busca encontrar allí elementos históricos que posibilitaron el surgimiento, entre los judíos, de la mentalidad mesiánica. Toma como texto paradigmático Génesis 49, 8-12 y los aportes de la sociología contemporánea para responder a la pregunta sobre la existencia de una mentalidad mesiánica en Judá en la época pre-monárquica.

La obra se estructura en cinco capítulos. En el primero se acude a la mediación sociológica para aproximarse al tema de los movimientos mesiánicos surgidos durante la historia de la humanidad, para mostrar que existen ciertos patrones sociológicos en estos movimientos. El segundo capítulo hace una aproximación histórica al Israel pre-monárquico, siglos XII al X, para demostrar las condiciones histórico-sociales necesarias para el surgimiento del mesianismo.

En el tercer capítulo se hace una aproximación exegética a Gn 49, 8-12 desde una perspectiva histórico-literaria y de la tradición con el fin de encontrar algunas características del mesianismo judaíta pre-monárquico. En el cuarto capítulo se entrelazan los descubrimientos hechos en los capítulos anteriores, para demostrar que efectivamente en Judá existió un tipo de esperanza mesiánica en el período pre-monárquico. En el capítulo final, el autor estudia el mesianismo davídico como un ideal político-religioso colectivo, el cual se renueva con el tiempo.

El análisis del texto arrojó la conclusión de que estamos ante un texto del período tribal cuya creencia en la llegada de un gobernante que condujera al pueblo en épocas de victorias y abundancia agrícola y pastoral era inminente. Pero esta

mentalidad surge con ciertos patrones sociológicos derivados del contexto vital de la comunidad judaíta; tales como, su origen agrícola y pastoril, sus fronteras y ubicación geográfica, sus grupos sociales, su organización tribal, sus vecinos y sus relaciones interpersonales, entre otros.

La lectura de este texto nos permite entender la continuidad de la historia, en tanto reafirma que muchos procesos históricos acaecidos en la historia antigua, no llegan por acaso, son productos de la continuidad de procesos iniciados en épocas pasadas. Es un ideal que se construye con la participación y reconocimiento de grupos y líderes tribales y no solamente por medio de un personaje, David.

En otras palabras, en la persona de David se materializa todo un ideal colectivo de liberación y esperanza de transformación de la realidad. Por tanto, no es una persona mesiánica la que construye el mesianismo, es el mesianismo el que produce al mesías. De este modo, es la mentalidad y la esperanza mesiánica la que precede al ungido y no lo contrario.

Maricel Mena
Doctora en Teología
Facultad de Teología
Universidad Santo Tomás